

VILLALÓN, MARÍA EUGENIA. 2003. *Na'na eke:piriri ere:michano. Honras fúnebres Kari'ña*. Caracas. Instituto de Patrimonio Cultural. FACES-UCV. 87 pp.

Reseñado por Zaida Pérez González
Universidad Central de Venezuela
zaidaperez@telcel.net.ve

La débil situación de las lenguas indígenas de Venezuela y la amenaza que permanentemente se cierne sobre la cultura de estos pueblos, por efecto de la influencia que sobre ellas ejerce la cultura envolvente, es motivo permanente de investigación para antropólogos y lingüistas preocupados por la preservación y revitalización de este patrimonio. En esta línea se inscribe el libro que ahora comentamos, una obra breve pero contundente, que impacta por la sencillez de su contenido. Publicada gracias al patrocinio del Instituto de Patrimonio Cultural (IPC) y de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la UCV, la obra se enmarca dentro de los resultados del Proyecto "Literatura oral de los kari'ña", auspiciado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH) de la UCV y dirigido por María Eugenia Villalón.

El libro consta tan sólo de dos capítulos. En el primero, se describe el funeral de Ramona Tupepe (*A:urimio*, en lengua kari'ña), documentado por la autora como el último gran funeral kari'ña de la región, esto es, La Mata de Tapaquire, en el Estado Bolívar. El ritual consiste en una serie de cantos interpretados en este caso por un grupo de mujeres, (familiares y amigas de la difunta), mientras bailaban entrelazadas alrededor del cuerpo, yendo y viniendo en una y otra dirección. Los cantos constan de coplas improvisadas alusivas a la vida de la difunta y sus familiares. El resultado es una compleja composición en cuya interpretación la voz cantante asume varios roles, propiciando un interesante diálogo consigo misma y con el público participante.

Destaca la autora la importancia de este ritual pues, a través del mismo se exhibe el dominio y el manejo artístico de la lengua por parte de sus hablantes, al mismo tiempo que se da a conocer y se reconstruye el pasado del grupo. Efectivamente, a través de estos cantos fúnebres, se hace circular información acerca del grupo que durante días y meses es discutida y comentada entre sus miembros, lo que confirma el papel del discurso como herramienta de cohesión en los procesos de elaboración y reconstrucción social. El rito

registrado en esta oportunidad tuvo una duración de dos días y concluyó al tercero con la inhumación de los restos de la difunta. El sincretismo cultural se pone de manifiesto cuando se pasa del funeral indígena al rezo del novenario según la tradición católica. Al cabo de un año de luto, se restablece la normalidad de la vida entre los deudos mediante la ejecución de otra ceremonia ritual.

El capítulo segundo recoge la transcripción de los cantos. Para su seguimiento, la obra incorpora un cassette a través del cual es posible reproducir el registro hecho en la investigación de campo. Se espera, en una próxima entrega, una edición bilingüe, con comentarios y anotaciones, que haga accesible la obra al público, no especializado en temas lingüísticos o indigenistas y, sin embargo, interesado en ellos.

El libro, aunque esencialmente dirigido a la comunidad kari'ña, es de indudable valor lingüístico y antropológico, no sólo por la descripción que aporta de un ritual que parece haberse perdido en la comunidad indígena, sino por la transcripción que se hace de los cantos recopilados. Para ello, la autora se vale del recurso del alfabeto general, pero introduciendo algunos signos especiales, de común acuerdo con sus colaboradores indígenas. Entre estos se incorpora el signo “:” para indicar el alargamiento vocálico (“o:”, “e:”), el signo “i” para identificar la vocal central, los signos “Ḅ” y “Ḍ” para representar la bilabial y dental correspondientes, ambas fricativas en lengua kari'ña; la letra “h” se emplea para indicar el sonido correspondiente a la “j” suave de la lengua castellana y el saltillo antes de “p”, “t”, “k” y “s” (‘p, ’t, ’k, ’s), que indica la producción de un sonido parecido a la “j”, pero más fuerte y posterior. Con ello, difiere la autora del sistema de transcripción propuesto por Esteban Emilio Mosonyi y Jorge Mosonyi (2000) para la lengua kari'ña, en el que simplemente se dobla el signo correspondiente a la vocal o consonante que registra el alargamiento (por ej. *atto*, ‘casa’, *vereevere*, ‘mosca’¹) Los Mosonyi, además, representan la vocal central con la letra “ü” (*püütü*, [pi:ti], ‘esposa’) y restringen el uso del grafema “v” para la fricativa bilabial, sin introducir ningún signo nuevo para la fricativa dental. El resto de los signos se conserva igual.

El tema del desarrollo de los alfabetos para la transcripción de las lenguas indígenas ha despertado no pocas controversias y algunos desacuerdos entre los especialistas. Hay quienes se oponen al uso de signos ajenos al alfabeto general (como “i”, “Ḅ” y “Ḍ”) por las dificultades que ello representa para

1. Los ejemplos son tomados de Mosonyi y Mosonyi (2000), V. II, 401.

efectos de imprenta. Otros autores prefieren el uso de signos afines al Alfabeto Fonético Internacional, con lo que se resalta la posible lectura universal de los textos transcritos entre los especialistas que dominan dicha herramienta. No olvidemos, sin embargo, que en este caso estamos tratando con una necesidad muy particular, tal es la de llevar al papel la transcripción de una lengua que, si bien ha permanecido ágrafa durante gran parte de su historia, es requerida fundamentalmente por los hablantes nativos en aras de su preservación. En consecuencia el alfabeto empleado para tal fin no debería incorporar signos que la hagan irreconocible entre sus hablantes, pero tampoco puede introducir distorsiones en su sistema fonológico. Este es el dilema al que se enfrentan permanentemente los planes de alfabetización y recuperación de las lenguas indígenas. Destaca María Eugenia Villalón que el desarrollo de una norma escrita para el kari'ña apenas se ha iniciado. La transcripción que la autora hace de estos cantos se apoya esencialmente en el conocimiento intuitivo que los propios indígenas poseen de su lengua nativa y, más particularmente, en el concepto de “palabra” que para el caso manejan los hablantes. Se trata, en todo caso, de una propuesta interesante, sobre todo porque no dificulta la lectura de los textos y se fundamenta en la competencia lingüística de los hablantes nativos.

Aunque se trata de una obra altamente especializada, tanto por su temática como por su presentación, y restringida a un público particular, consideramos importante su divulgación entre los investigadores del tema como un documento que viene a reforzar la necesidad urgente de recuperar expresiones culturales, y entre ellas contamos a las mismas lenguas indígenas, en riesgo de desaparición.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Mosonyi, Esteban Emilio y Jorge Mosonyi. 2000. *Manual de lenguas indígenas de Venezuela*. Caracas. Fundación Bigott. Serie Orígenes. 2. v.